

EL SIGLO DE LAS LUCES

(Onda media)

Comedia de equivocaciones de
Gustavo Ott ©1986

ADVERTENCIA: Todos los Derechos para su puesta en escena en Teatro, Radio, Cine, Televisión o Lectura Pública, están reservados tanto para compañías Profesionales como Aficionados. Los Derechos y permisos deben obtenerse a través de SGAE. Quedan reservados todos los derechos. Quedan especialmente prohibidos los siguientes actos sobre esta obra y sus contenidos; a) toda reproducción, temporal o permanente, total o parcial, por cualquier medio o cualquier forma; b) la traducción, adaptación, reordenación y cualquier otra modificación no autorizada por el autor a través de su agente c) cualquier forma de distribución de las obras o copias de la misma; d) cualquier forma de comunicación, exhibición o representación de los resultados de los actos a los que se refiere la letra (b); e) Queda expresamente prohibida la utilización de otro nombre que no sea el del autor como responsable de esta obra, en especial, las formas "versión de" o "adaptación de", ya que el autor es propietario del 100% de los derechos de estas obras. Los cambios de lenguaje, contextualización al habla de las distintas culturas, improvisaciones, cortes, agregados de palabras, modificaciones de escenas o de personajes, etc., forman parte del dinámico trabajo de puesta en escena en el teatro actual por parte de directores y actores, pero no da pie en ningún caso a entender el espectáculo como "versión" o "adaptación" de este original. Las adaptaciones serán permitidas cuando se trate de un género a otro (teatro a cine, por ejemplo) pero siempre bajo la autorización del autor a través de su agente, SGAE. La infracción de estos derechos podrá conllevar el ejercicio de las acciones judiciales que en Derecho haya contra el infractor o los responsables de la infracción. Los Derechos de estas piezas están protegidos por las leyes de Propiedad Intelectual en todo el mundo y deben ser solicitados al autor a su representante la Sociedad General de Autores de España.

® TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS
Register of Copyright,
Library of Congress, ©1986
Sociedad General de Autores de España-
SGAE 64.171 Gustavo Ott. Socio: 64.171
Dept. Dramáticos c/Fernando VI, 4.
(28004). Madrid, España.
Tel: (34-91) 3499550
Web: <http://www.sgae.es>

MAGGOTS EDICIONES
mmaggotsediciones@yahoo.com

GUSTAVO OTT
gustavott@yahoo.com

SITIOS:
<https://sites.google.com/view/gustavo-ott>
<http://www.gustavoott.com/>
<https://gustavott2.wixsite.com/gustavoott>

Esta obra fue estrenada en la Sala UNET (Grupo Experimental de Teatro UNET) en San Cristóbal, Venezuela, durante el año 2007, bajo la dirección de José Ramón Castillo, con el siguiente elenco:

Locutor	José Morocoima
Joven	Johanry Sánchez
Guardían	Iván Bustamante
Mujer	Andrés Santos
Escenografía	José Gregorio Querales
Iluminación/ sonido	Marleen Salazar
Maquillaje/ Poster	Caribay Vanegas
	María Eugenia Pereira
Pintura/Metamorfosis	Oscar Abraham
Asistente Dirección	Marleen Salazar

*"El silencio es el elemento más poderoso de la radio.
Porque en Radio cada oyente ve automáticamente su ideal y queda satisfecho.
Oír la radio es una de las más sencillas experiencias solitarias..."*

Martín Esslin

Personajes:

Mujer
Locutor
Joven
Guardia

Ubicación:

Hoy.
De la una a las tres de la madrugada.

1

(Destellos. De pronto, oscuro.)

- LOCUTOR: Cuando empieza, empieza así.
- JOVEN: No. Empieza con varios destellos
- LOCUTOR: Nunca ha habido destellos cuando empieza.
- JOVEN: Yo vi destellos.
- LOCUTOR: Debías estar borracho.
- JOVEN: ¿No había destello?
- LOCUTOR: No hay.
- JOVEN: Hugo uno alguna vez.
- LOCUTOR: ¿Aquí?
- JOVEN: O en la oficina...
- LOCUTOR: ¿Cuánto tiempo llevas trabajando aquí?
- JOVEN: Poco.
- LOCUTOR: ¿Cuánto?
- JOVEN: Dos meses.
- LOCUTOR: Mentira.
- JOVEN: Un mes
- LOCUTOR: No puede ser.
- JOVEN: Tengo una semana.
- LOCUTOR: ¿Seguro?
- JOVEN: Sí.
- LOCUTOR: Apenas te conozco hoy.

JOVEN: Pero estaba antes.

LOCUTOR: ¿Dónde te habías metido?

JOVEN: Aquí.

LOCUTOR: ¿Dónde?

JOVEN: Al lado, quiero decir.

LOCUTOR: ¿Personal? ¿Vienes de Personal?

JOVEN: ¿Esa es la oficina de Personal?

LOCUTOR: Sí. Pero no creo que vengas de allá.

JOVEN: Pues vengo de allí.

LOCUTOR: Imposible.

JOVEN: Pregúntele a Clara

LOCUTOR: ¿Conociste a Clara?

JOVEN: Por teléfono.

(VA SUBIENDO LA LUZ. PENUMBRA)

LOCUTOR: Mira, si vienes de personal, entonces estás perdido. No vas a durar más de dos semanas en este lugar. Pero si conoces a Clara, ya eso es diferente. La jefa es la jefa siempre.

JOVEN: Clara.

LOCUTOR: Ella es la que manda. Aunque no sabe nada.

JOVEN: Es jefe.

LOCUTOR: Pero no sabe nada amiguito. Solo porque conoce... Tiene amigos, eso es todo. Yo no tengo amigos. Por eso estoy jodido. Pero ella no sabe nada... Cuando tiene que hacer algo siempre me pregunta primero si lo puede hacer o no. Yo soy el verdadero jefe. Ella no sabe ni poner una grapa.

JOVEN: ¿Clara?

LOCUTOR: Créeme. No ha puesto una grapa en su vida. Solo se pinta las uñas y lo mira a uno con esos ojos. Tú sabes, sus ojos.

JOVEN: No la he visto.

LOCUTOR: ¿No has visto a Clara, la jefe de la estación? ¿No? Pues es mejor que no la veas nunca.

JOVEN: Gana mucho dinero.

LOCUTOR: Eso no es lo importante.

JOVEN: ¿No?

LOCUTOR: ¿Dónde crees que estamos, muchachito? ¿En la TV? ¿Crees que este es un maldito estudio de TV?

JOVEN: Es como si lo fuera.

LOCUTOR: No me jodas. La radio no es la TV.

JOVEN: Uno se siente igual.

LOCUTOR: Pero no lo es. Y todo el que diga que esta mierda se parece a un estudio de TV está en mi contra.

JOVEN: Clara trabaja para la TV también.

LOCUTOR: Porque ella es imbécil. Ella y todos los que son como ella. Tú, si eres como ella, eres un imbécil también. Si supieras lo que significa estar aquí, en la radio, te quedarías callado.

JOVEN: Usted estás engañado.

LOCUTOR: No es que crea que este lugar es una mina de oro o como el cine. No, no es como el cine. Pero no es una puta estación de TV.

JOVEN: Es algo parecido.

LOCUTOR: Sé lo que me quieres decir. No soy tonto. Seguro Clara te habló de mí.

JOVEN: Ella no...

LOCUTOR: Todos hablan de mí. Saben que soy un artista.

JOVEN: No dijo nada sobre eso.

LOCUTOR: ¿Seguro que no habló de mí?

JOVEN: No.

LOCUTOR: Raro. Ella está enamorada de mí.

JOVEN: ¿Enamorada?

LOCUTOR: Claro. Porque tengo estilo. Soy el único en este lugar que tiene estilo. El único que ama lo que hace. El único que no se va para la TV.

JOVEN: Para la TV no se va el que quiere sino el que puede.

LOCUTOR: Pues yo no quiero, chico, no quiero. La TV es mala.

JOVEN: ¿Cómo se llama usted?

LOCUTOR: ¿Estás loco?

JOVEN: ¿Qué?

LOCUTOR: ¿No sabes quién soy?

JOVEN: No.

LOCUTOR: Debes estar chiflado.

JOVEN: Quizás, por la oscuridad...

LOCUTOR: Nadie puede estar en este sitio y no haber oído hablar de mí

JOVEN: Bueno, me dijeron que existías. Y algo de una pensión.

LOCUTOR: ¿Te hablaron de la pensión?

JOVEN: Sí.

LOCUTOR: ¿El cuento de que busco una pensión?

JOVEN: Sí.

LOCUTOR: ¿Trabajando aquí? (*Suspira*) Sí, es su juego favorito. Se burlan de mí porque quiero una pensión. Pero no veo nada malo en eso. Es dinero. ¿No es así? Yo no les hago caso.

JOVEN: Hay mejores cosas en la vida.

LOCUTOR: Claro.

JOVEN: Sí.

LOCUTOR: ¿Sí?

JOVEN: ¿Ah?

LOCUTOR: ¿Dijiste algo?

JOVEN: No.

LOCUTOR: ¡Ah!
(PAUSA CORTA)
Yo entiendo lo que estás pensando. No veo bien, pero entiendo.
(TRATA DE TOCARLO).
¿Eres joven o ya mayor?

JOVEN: ¿Ah?

LOCUTOR: Se te oye la voz joven.

JOVEN: Soy joven.

LOCUTOR: ¿Cuántos años tienes?

JOVEN: Veinticinco.

LOCUTOR: No, no eres tan joven. Pensaba que tenías menos.

JOVEN: No se ve nada.

LOCUTOR: Tu voz, solo tu voz.

JOVEN: Tú tienes cuarenta.

LOCUTOR: ¿Quién te dijo?

JOVEN: Nadie me dijo.

LOCUTOR: Todos hablan de mí en este lugar.

JOVEN: No lo creas.

LOCUTOR: Claro que sí. No sé qué tiene de malo trabajar para una pensión. Si trabajas en un mismo lugar, con el tiempo consigues una pensión.
¿Sabías eso?

JOVEN: Sí. Pero el dinero te llega cuando estás viejo.

LOCUTOR: Claro, cuando se está viejo. ¿Para cuándo lo quieres?

JOVEN: Antes.

(PAUSA)

LOCUTOR: Me gustaría ver tu cara, muchacho, debes tener cara de ambicioso.

JOVEN: ¡Mira eso!

LOCUTOR: ¿Qué? ¿Qué? ¿Qué sucede?

JOVEN: ¡Una sombra!

LOCUTOR: ¿Dónde?

JOVEN: Viene con el destello.

LOCUTOR: No hay ningún destello.

JOVEN: ¡Pero yo la vi!

LOCUTOR: Nunca ha habido destellos en los apagones de esta estación.

DESTELLO.

LOCUTOR (GRITA) ¡ahhhhhhhh!

(Todo se vuelve oscuro de nuevo)

2

*(Entra la mujer, tanteando. Se oye un golpe.
Un lamento terrible, gemidos.)*

GUARDIA: ¿Qué es eso?

MUJER: ¡Maldito escritorio!

GUARDIA: ¿Dónde estás?

MUJER: ¡Ayyyyyyyy!

GUARDIA: ¿Quién es?

MUJER: Soy yo, soy soy. ¡arggg!

(SUBE LUZ A PENUMBRA).

GUARDIA: ¿Clara?

MUJER: Maldita sea, me pegué.

GUARDIA: No hay luz.

MUJER: ¿No? Pero qué inteligente.
¿Y cómo te diste cuenta?

GUARDIA: Quiero decir...

MUJER: Sí, sé lo que quieres decir.

GUARDIA: Ayer también sucedió.

MUJER: ¿De qué te quejas?

GUARDIA: No me quejo.

MUJER: Claro, tú no puedes...

GUARDIA: ¿Qué?

MUJER: Bueno. Tú...

GUARDIA: ¿Qué quieres decir?

MUJER: Nada.

GUARDIA: ¿Di?

MUJER: Olvidalo.

GUARDIA: ¿Piensas que es mi culpa? ¿Es mi culpa? No lo es.

MUJER: Pero tú eres el responsable de...

GUARDIA: De nada. No soy responsable de esas cosas.

MUJER: Está bien.

GUARDIA: La luz se fue de repente. ¿Qué puedo hacer? No manejo la Electricidad Nacional. Es algo que se me escapa de las manos. Soy un ser humano, no soy Dios. ¿Comprendes?

MUJER: Sí, comprendo, no soy una estúpida. Comprendo.

GUARDIA: Yo estaba aquí, sin moverme...

MUJER: Yo estaba leyendo las noticias. Le colocaron una bomba a un avión. Murieron trescientas personas. Todavía están cayendo los restos del cielo. Si te asomas por la ventana, puedes ver restos de seres humanos lloviendo del cielo, envueltos en nube y sangre. Vente, vamos a ver si vemos alguno; quizás podamos tocar un par de esos muertos que caen.

GUARDIA: Por favor, no digas esas cosas que...

MUJER: ¡Ahí va uno! ¡Un trozo de cabeza! ¡Dios mío! ¡Qué maravilla! Y ahora otro. Ese es un trozo de brazo partido por la mitad.

GUARDIA: ¿Cuántos muertos?

MUJER: Trescientos. ¿Dije trescientos o cuatrocientos?

GUARDIA: Trescientos, creo.

MUJER: Los que sean. Todos muertos. El avión explotó en el aire. Los restos humanos cayeron a no sé cuántos kilómetros a la redonda. Y cuando iba a comenzar a leer la noticia, se fue la luz.

GUARDIA: Oí que otra emisora hablaba sobre el avión.

MUJER: ¿Sí? ¿Qué decían?

GUARDIA: Que si los restos de los muertos cayeron en una escuela.

MUJER: Porquerías.

GUARDIA: Entrevistas con los familiares...

MUJER: Basura. No han tenido tiempo para eso. Todo lo inventan. Es radio; nunca hay pruebas.

(PAUSA)

GUARDIA: Es raro que el teléfono no repique.

MUJER: ¿No repica?

GUARDIA: No, está muerto.

MUJER: ¿Estás bromeando?

GUARDIA: Verifícalo tú.

MUJER: No. No me quiero mover de aquí. Me acabo de dar un buen golpe. Yo, que ni de día veo nada...

GUARDIA: Es extraño, porque el teléfono no tiene nada que ver con la electricidad. ¿O sí?

MUJER: No, que yo sepa.

GUARDIA: No, creo que no.

MUJER: ¿Ayer servía?

GUARDIA: No.

MUJER: Pues no lo entiendo. País de locos. (PAUSA) Mi primer marido...

GUARDIA: ¿Qué?

MUJER: Mi primer marido. Tú sabes.

GUARDIA: ¿Tu primer marido?

MUJER: Te lo he contado mil veces. Mi primer marido siempre guardaba velas en los bolsillos del chaleco. Antes de salir escondía algunas en la repisa. Decía que si se iba la luz uno podría encontrar las velas con facilidad. La verdad es que cuando él guardaba las velas me daba miedo. Todo parecía tan fantasmal. Hoy la gente no usa velas. ¿Por qué no se usan más?

GUARDIA: Yo creo...

- MUJER: La electricidad no es confiable. Debería haber velas de emergencia.
- GUARDIA: No aquí.
- MUJER: Yo sé que aquí no hay, pero digo que debería haber.
Como una caja de primeros auxilios o un extintor de incendios. La luz es muy importante. ¿Tú sabes quienes sufren con la luz?
- GUARDIA: Los murciélagos.
- MUJER: Y los fantasmas.
- GUARDIA: Aquí no hay fantasmas.
- MUJER: Claro que sí. Estamos rodeados de fantasmas. Esta estación de radio está construida sobre un convento de monjas que tenía un túnel hacia la iglesia. Y cuando ellas iban a hacer, tú sabes, a salir de problemas, se iban por el túnel.
- GUARDIA: ¿Salir de problemas cómo?
- MUJER: Dicen que cuando el terremoto trescientas monjas se metieron por ese túnel y quedaron tapizadas.
- GUARDIA: ¿Y por qué en medio de un terremoto alguien se va a meter por un túnel?
- MUJER: Eran monjas.
- GUARDIA: Idiotas
- MUJER: Los fantasmas sufren mucho con la luz. Los pobres ya casi no viven. La luz es para ellos como la peste. Como ya casi no hay noche, los pobres fantasmas no pueden salir y viven en los rincones, esperando que se vaya la luz para poder hacer sus necesidades.
- GUARDIA: ¿Necesidades los fantasmas?
- MUJER: Bueno, asustar y eso. La noche ya no existe y por eso los fantasmas están siempre tristes. ¿No te has dado cuenta?
- GUARDIA: Yo nunca he visto un fantasma en mi vida.
- MUJER: Pero aquí hay uno. En la estación viven dos fantasmas de bomberos que murieron en el túnel cuando el terremoto.
- GUARDIA: Dijiste que eran monjas.

MUJER: ¿Monjas? Claro, monjas, bomberos y policías. Todos enterrados en el túnel de la muerte que está precisamente bajo tus pies.

GUARDIA: ¡aahhhhhhhh!

MUJER: ¿VES? Mi marido siempre guardó velas. Le tenía miedo a la oscuridad. Decía que algún día la electricidad se va a terminar y todo el mundo se quedará en tinieblas. Siempre hablaba de tragedias. Cuando comenzaron a poner los primeros postes de iluminación, su bisabuelo se paraba en frente, meneaba la cabeza y decía: "Tontos. Ilusos. No sirve. Invento de tontos". Aseguraba que con el tiempo se acabaría la energía.

GUARDIA: Yo también he pensado eso.

MUJER: ¿En la energía que se acaba?

GUARDIA: Sí, y en los fantasmas atormentados por la luz.

MUJER: ¿Crees que los pobres están tristes?

GUARDIA: Los fantasmas necesitan la oscuridad para salir. ¿no? Y si nunca esta oscuro, ¿A dónde se meten?

MUJER: Dentro de los armarios y dentro de las gavetas de la cocina

GUARDIA: Fantasmas viviendo en la nevera cuando la cierras.

MUJER: Claro, muertos de frío.

GUARDIA: ¿Eso crees?

MUJER: Por eso la comida se pone mala.

GUARDIA: Pienso que quizás algún día todos los fantasmas van a desaparecer por falta de oscuridad.

MUJER: Claro, por eso los apagones.

GUARDIA: ¿Crees que los apagones son causados por los fantasmas?

MUJER: Quizás porque necesitan reunirse.

GUARDIA: Reunirse todos en un mismo sitio, como aquí.

MUJER: Quizás sí.

(PAUSA. TRATAN DE OIR ALGO. NO SUENA NADA)

MUJER: Mi primer hijo es ingeniero y nunca me advirtió sobre eso.

GUARDIA Quizás no ha tenido tiempo.

MUJER: Lo veo poco, eso sí.

GUARDIA: Así son los hijos.

MUJER: ¿Tú no tienes hijos?

GUARDIA: Claro que sí.

MUJER: ¿Los tienes?

GUARDIA: Dos.

(PAUSA)

MUJER: ¿Grandes?

GUARDIA: Un muchacho y una muchacha. Ella es maestra y él se busca la vida.

MUJER: ¡Maestra! Me hubiera gustado ser maestra.

GUARDIA: Pagan mal.

MUJER: Sí, pero es tan bonito.

GUARDIA: Se trabaja mucho.

MUJER: Tienes razón. No me gustaría ser maestra. Es feo.

GUARDIA: Tuve otra niña, pero se murió.

MUJER: ¡Ah! Cuánto lo siento.

GUARDIA: No importa.

MUJER: ¿No te importa?

GUARDIA: Quiero decir que fue hace mucho tiempo y ya lo olvidé.

MUJER: ¿Lo olvidaste?

GUARDIA: Hablo del dolor.

MUJER: ¡Ah!

GUARDIA: No siento dolor.

MUJER: Siempre queda algo.

GUARDIA: Sí claro, un hijo es un hijo...

MUJER: ¿Estás llorando?

GUARDIA: No.

MUJER: Perdona.

GUARDIA: No te preocupes.

MUJER: Está tan oscuro. No te puedo ver.

GUARDIA: ¿Dónde estás?

MUJER: A la derecha.

GUARDIA: Estoy a la izquierda.

MUJER: ¿Crees que me pueda acercar?

GUARDIA: Ten cuidado. Hay muchos archivos...

MUJER: ¿Archivos?

GUARDIA: Sí.

MUJER: ¿Cómo va a ser?

GUARDIA: Claro. Hay doce archivos.

MUJER: ¿Qué lugar es éste?

GUARDIA: ¿Qué?

MUJER: ¿No estoy en la cabina de transmisión?

GUARDIA: ¡No!

MUJER: ¿Dónde estoy?

GUARDIA: Esto es Seguridad. Soy el guardián.

MUJER: ¿No eres el discjockey?

(MUJER SE LEVANTA. VA A SALIR)

GUARDIA: No, soy el Guardia.

MUJER: Yo pensaba que eras el discjockey. ¡Qué tonta! Clara me dijo que cruzara a la derecha y que allí estaría el discjockey.

GUARDIA: ¿Clara te dijo?

MUJER: Sí.

GUARDIA: Yo pensaba que...

MUJER: Clara, la jefe.

GUARDIA: Yo sé. Pero es que yo pensaba...

MUJER: Es una imbécil, pero nos mantiene a todos. ¿No?

GUARDIA: Sí, pero yo pensaba que tú, que tú eras Clara.

MUJER: ¿Yo Clara? ¿Estás loco?

GUARDIA: Hablaste de las noticias...

MUJER: Pero Clara no lee las noticias.

GUARDIA: ¿No?

MUJER: Ella las traduce. Yo las leo. ¡Qué tonto eres!

(Sale).

3

(Entra joven tanteando. Suenan algunas tablas. Algo se cae).

GUARDIA: ¿Eres tú?

(MAS TABLAS CAEN)

JOVEN: ¿Es el guardián?

(PAUSA)

JOVEN: Maldita sea.

GUARDIA: Sí.

JOVEN: Me voy a matar en este lugar.

JOVEN: ¿Eres el Guardia?

GUARDIA: ¡Sí!

JOVEN: Clara te busca.

GUARDIA: ¿Qué quiere?

JOVEN: Algo sucede.

GUARDIA: No te veo. ¿Dónde estás?

JOVEN: No veo nada.

GUARDIA: Entra.

JOVEN: Estoy adentro.

GUARDIA: ¿Partiste una botella grande?

JOVEN: ¿Sí? ¿Cómo sabes?

GUARDIA: Yo la dejé ahí.

JOVEN: Vaya lugar.

GUARDIA: ¿Dónde está Clara?

JOVEN: Te busca.

GUARDIA: Ya lo sé. ¿Dónde está?

JOVEN: No estoy seguro. Arriba. Viene bajando. Carga una linterna.

GUARDIA: ¡Una linterna!

JOVEN: Sí

GUARDIA: ¿Dónde la consiguió? ¡Vaya! ¡Maldita sea! ¡Qué suerte! Una linterna. Nada más y nada menos. Sí la ves, dile que estoy aquí.

JOVEN: ¿Dónde?

GUARDIA: Aquí.

JOVEN: Ella quiere que vayas a verla.

GUARDIA: Yo no tengo linterna. Que venga ella. Dile que me busque. Maldita mujer.

JOVEN: Yo no veo nada. ¿Cómo le voy a decir dónde estás?

GUARDIA: ¿No sabes qué sitio es este?

JOVEN: No.

GUARDIA: ¿Y cómo me encontraste?

JOVEN: Caminé, tropecé con cosas. Arrimándose a las paredes. Yo no sé. ¿Tú eres el guardián? ¿No?

GUARDIA: Sí.

JOVEN: Hola.

GUARDIA: Hola.

JOVEN: Er...

GUARDIA: Dile...

JOVEN: Ella...

GUARDIA: ¿Ah?

JOVEN: Di tú.

GUARDIA: No, di tú.

(PAUSA)

AMBOS: Qué es mejor...

(PAUSA)

JOVEN: Clara cree que tú puedes poner la luz de nuevo.

GUARDIA: ¿Yo?

JOVEN: Eso dice.

GUARDIA: Está loca.

JOVEN: Parece que la luz se fue solo en la estación.

GUARDIA: No seas imbécil.

JOVEN: Eso dice ella.

GUARDIA: ¿Te asomaste por la ventana?

JOVEN: ¿Hay ventanas?

GUARDIA: Por supuesto que hay ventanas.

JOVEN: No hay ventanas en los estudios de radio.

GUARDIA: Pero esta es otra parte del edificio.

JOVEN: Yo no veo nada.

GUARDIA: Al lado de la puerta hay una ventana. Ve, te asomas y verificas si hay luz en los otros edificios.

JOVEN: No puedo.

GUARDIA: ¿Cómo?

JOVEN: No puedo.

GUARDIA: ¿Por qué?

JOVEN: No sé dónde está la puerta.

GUARDIA: ¿Trabajas aquí?

JOVEN: Sí.

GUARDIA: ¿Y no sabes?

JOVEN: Tengo una semana solamente.

GUARDIA: Acércate para verte.

(CAMINA. TANTEOS)

JOVEN: Así. ¿Me ves?

GUARDIA: No, no te veo. Eres nuevo. Tienes una semana. Apenas llegas y ya la luz se va. ¿Tienes algún antecedente policial?

JOVEN: ¿Ah?

GUARDIA: ¿Has estado preso?

JOVEN: ¿Yo? No.

GUARDIA: ¿Me quieres engañar?

JOVEN: No. Clara me contrató...

GUARDIA: ¿Cuánto tiempo tienes trabajando aquí?

JOVEN: Una semana.

GUARDIA: Lo verificaré. ¿Tienes algo contra las estaciones de radio? ¿Has estado en la Universidad?

JOVEN: No, no tengo nada...

GUARDIA: ¿Tenías amigos extraños?

JOVEN: No. Sí. Uno, creo que uno.

GUARDIA: ¿Anarquista?

JOVEN: No. Amanerado, tú sabes.

(GUARDIA SE LEVANTA HACIA LA PUERTA).

GUARDIA: Ya veo. Eres sospechoso, amigo, muy sospechoso. Quédate aquí. No salgas. No te atrevas a... Voy a verificar todos los datos. Si dijiste alguna mentira, estás perdido.

JOVEN: Pero...

GUARDIA: Lo siento.

JOVEN: Yo, solo venía a..., Clara. Ella me dijo que tú podías arreglar la luz.

GUARDIA: ¿Crees que soy mago? ¿Me ves cara de mago?

(GUARDIAN SALE, MOLESTO)

JOVEN: (LUEGO DE UNA PAUSA) ...Ojos que no ven

4

*(Pasillo de la estación.
Locutor en el suelo, arrodillado, buscando algo.
Algunos gemidos. Respiración fuerte.)*

LOCUTOR: Clara, no se puede hacer. ¿Puedes esperar un rato? Espera. Creo que lo tengo. ¿Me dijiste cuadrado?

(ENTRA EL GUARDIA. TROPIEZA).

GUARDIA: ¡Maldita sea!

LOCUTOR: ¿Qué?

GUARDIA: ¿Quién está tirado en el suelo?

LOCUTOR: ¿Qué es esto?

GUARDIA: Ah, eres tú. Perdona. No te vi.

LOCUTOR: No se ve nada. ¿Quién es?

GUARDIA: El guardia

LOCUTOR: ¡Ah!

GUARDIA: ¿Qué hacías acostado en el suelo?

LOCUTOR: Buscando un puto radio de pilas que Clara perdió.

GUARDIA: ¿En la oscuridad?

LOCUTOR: Ella insiste...

GUARDIA: Pero Clara tiene una linterna.

LOCUTOR: ¡Una linterna!

GUARDIA: Me lo dijo el muchacho nuevo.

LOCUTOR: Clara. ¿Tienes una linterna?

GUARDIA: ¿Podrías encenderla un instante?

LOCUTOR: Si tenías una linterna, ¿Por qué me dejaste buscar en lo oscuro? Sabes que no veo bien. Que uso lentes. Si tenías una linterna no tenías por qué hacerme esto.

GUARDIA: Quizás ya se dañó.

LOCUTOR: ¿Dañarse?

GUARDIA: O era mentira. Quizás Clara no tiene ninguna linterna. ¿La tienes o no la tienes, Clara?

(PAUSA)

LOCUTOR: No la debe tener.

GUARDIA: El muchacho mintió. Es muy sospechoso ese señor.

LOCUTOR: Por cierto; Clara te estaba buscando.

GUARDIA: Ah, sí. Clara. Me acabo de asomar por la ventana. No es mi culpa. No hay luz en toda la ciudad. Te lo dije ayer y te lo digo hoy.

LOCUTOR: No sabía que tenías una linterna, Clara.

GUARDIA: Ya te he dicho que no importa.

LOCUTOR: Si tienes una linterna es mejor que busques las cosas tú sola.

(PAUSA. SONIDO DE PUERTA QUE SE CIERRA)

LOCUTOR: ¿Qué pasó?

GUARDIA: ¿Sí?

LOCUTOR: ¿Clara?

GUARDIA: Creo que se fue.

(GUARDIA SALE)

LOCUTOR: ¡Cómo me molesta que me mande una mujer!

(PAUSA. RUIDO)

LOCUTOR: Oye.

(PAUSA)

LOCUTOR: ¿Oye?

(PAUSA)

LOCUTOR: ¿No hay nadie aquí?

(PAUSA)

LOCUTOR: ¿Me dejaron solo?

(Pausa)

5

Se filtra música muy baja. Balada.

- JOVEN: Qué lugar del demonio. Este pueblo... pobre. Pienso en los perros que estarán a esta hora por las calles, solos, sin poder ver. Hay luz en todo el país menos aquí. Todas las emisoras de radio funcionan menos la nuestra.
- MUJER: ¿De dónde viene esa música?
- JOVEN: Radio de otro pueblo.
- MUJER: ¿Y cómo funciona ese radio si no hay luz?
- JOVEN: Con pilas.
- MUJER: ¡Ah!
- JOVEN: Me lo encontré en el suelo.
- MUJER: ¿En el suelo?
- JOVEN: Sí. Extraño. ¿Verdad?
- MUJER: ¿Un radiecito rojo, de pilas?
- JOVEN: No sé de qué color es.
- MUJER: Si te lo acercas a los ojos, bien cerca, lo puedes ver
(PAUSA)
¿Lo viste?
- JOVEN: No.
- MUJER: ¿Es pequeño? ¿Cuadrado?
- JOVEN: Sí.
- MUJER: Pues es mío.
- JOVEN: ¿Tuyo?
- MUJER: Lo he tenido siempre. Lo perdí hoy.

- JOVEN: Lo encontré en el suelo.
- MUJER: No te preocupes. Te lo regalo. Es tuyo ahora.
- JOVEN: ¿Mío? Gracias.
- MUJER: Es agradable oír música en la oscuridad. Se siente vida.
- JOVEN: Cuando está oscuro todo parece muerto. ¿Sabías que esta estación está construida en el mismo terreno donde antes había una casa del terror?
- MUJER: ¿Una casa del terror?
- JOVEN: Se trata de la Llorona. Ella vivía antes aquí. Fue descuartizada y su fantasma aparece de vez en cuando, gimiendo.
- MUJER: Gimiendo, eso gemir. A mí me gusta gemir.
- JOVEN: ¿Crees en los muertos?
- MUJER: A mí me gusta la vida. Me gusta vivir. ¿Entiendes?
- JOVEN: No, no entiendo. Está bien vivir. No es malo, quiero decir.
- MUJER: No, claro que no. Una puede sentir.
- JOVEN: Exacto. Creo que eso es todo lo que hay que hacer. Sentir y olvidarse de todo. Solo sentir. Estoy de acuerdo.
- MUJER: La oscuridad parece como la muerte.
- JOVEN: Sí, no me gusta.
- MUJER: No, no es buena la oscuridad.
- (PAUSA. LA MÚSICA SUENA)
- MUJER: Tienes una voz hermosa. ¿Veinte años?
- JOVEN: Veintisiete.
- MUJER: ¿Veintisiete?
- JOVEN: Sí.
- MUJER: ¿Estás seguro?
- JOVEN: Claro. Parezco más joven, pero soy muy maduro.

MUJER: Ya veo. Se te nota en la voz. Acércate.

JOVEN: No veo.

MUJER: ¿Oyes mi voz?

JOVEN: Sí.

MUJER: Guíate por mi voz.

MUJER: (ALGO SE CAE) ¿Qué pasó?

JOVEN: Se me cayó el radio.

MUJER: Déjalo. Tienes una cara hermosa.

JOVEN: ¿Me puedes ver?

MUJER: No, pero no importa. Acércate más.

JOVEN: El radio...

MUJER: Olvídate del radio. Nadie nos ve
.
(Tropezones. La radio sigue sonando. Música suave)

MUJER: Estábamos más cerca de lo que creíamos.

JOVEN: Sí. ¡Vaya!

MUJER: Tienes una piel muy suave.

JOVEN: Siento calor.

MUJER: Quítate este saco. (RISAS) ¿Sabes qué? Me gusta la gente nueva.

JOVEN: Si permanecemos abrazados, no nos pasará nada.

MUJER: Abrázame entonces. Abrázame.

(RISAS)

JOVEN: Adoro las piernas de las mujeres. Me muero por tocarlas siempre.

MUJER: (CON PLACER) ¡Ahhh...! Ten cuidado, que tú no me conoces...

JOVEN: No, no te conozco. ¿Importa?

MUJER: No, no importa. Sigue.

(SONIDOS. GEMIDOS)

JOVEN: No veo nada.

MUJER: ¡No importa, sigue, sigue, sigue por favor!

6

(Locutor camina a tientas por la cabina.)

LOCUTOR: (LEYENDO, AFECTADO) "Hemos dejado de vivir la realidad. Ya no podemos verla. Ni siquiera vemos la ilusión de la realidad. La velocidad banaliza nuestras vidas. Los procesos no aguardan. La prisa llena de intrascendencia nuestro espíritu. Pareciera que es la violencia lo único con la densidad suficiente para combatir la velocidad..."
(SINCERO) ¿Que mierda significará esto?

(TROPIEZA CON EL MICRÓFONO Y ESTE PRODUCE UN SONIDO MONOCORDE)

LOCUTOR: ¡Coño! ¡No me digas que esto funciona y que alguien nos está oyendo!

(LOCUTOR GOLPEA EL MICRÓFONO. TAP-TAP)

¿Aló... alguien está ahí?

(PAUSA) No, parece que está muerto.

(GOLPEA EL MICRÓFONO DE NUEVO: TAP-TAP)

Bueno, si me oyen... quiero decir, por si acaso me oyen, les digo que estamos viviendo una situación irregular.
No hay luz, por lo menos en este pueblo.
Me refiero a este pueblo donde vivimos, no en el que ustedes viven donde, lógicamente, sí debe haber porque, después de todo, usted está oyendo esta transmisión. O quizás nos oye con un radio a pilas o desde su carro. Es posible. Todo es posible.
Lo que sí no es posible, creo, es que usted nos escuche desde este pueblo, porque por aquí no solo no hay luz, sino que además ya casi nadie queda ya. Todos se han ido y los que aún quedan, se quieren ir. Y cuando uno se quiere ir es como si ya no estuviera.
La gente ya no quiere estar aquí y es que, claro, yo les entiendo, porque siempre se va la luz.
Y todo queda oscuro. ¿Quién quiere vivir a oscuras? Pues los murciélagos y los fantasmas. Y yo no soy murciélago: ni siquiera fantasma. Por lo menos eso creo.
Y por más que hagamos y se hagan promesas en este pueblo, aquí siempre termina por irse la luz en el mejor de los momentos.
¿Por qué será? ¿Por qué será que cuando vamos a hacer algo importante, siempre nos quedamos a medias?
O quizás...
Quizás la luz no se ha ido.

(PAUSA)

Quizás si hay luz.

Hay luz por cantidad.

Pero somos nosotros los que no podemos ver.

¿Y si es así?

¿Sí hay luz y nosotros no vemos?

Por eso es que los micrófonos y las cosas funcionan.

Porque tienen energía.

Pero nosotros ya no estamos en capacidad de encontrar energía en ninguna parte. La luz ha pasado a ser una cosa en otra dimensión. Ya no nos pertenece en nuestro mundo; la luz no es parte de nuestra realidad.

Solo las tinieblas.

Pues si alguien me oye, les digo que esta voz les llega desde....

¿cómo es que se llama este pueblo?

(VE MAPAS)

Desde el norte de la República, cerca del continente, a la derecha del Desierto, al Este del Mar, bordeados por la cordillera, al oeste del Sol.

Eso. Transmitimos en soledad y a oscuras desde el Norte del Sur.

Bueno, el caso es que si no saben dónde queda este pueblo, busquen en los mapas.

Porque Estamos... estamos tan aislados... Tan completamente solos.

Y si me oyen, solo quisiera pedirles algo:

Una sola cosa.

(PAUSA CORTA)

Y es esto: Les pido disculpas

(PAUSA)

Gracias.

7

(Guardia y Joven, al otro lado.)

GUARDIA: Siéntate allá.

JOVEN: No veo nada.

GUARDIA: Allá, siéntate allá.

JOVEN: ¿Dónde?

(GOLPES)

GUARDIA: ¿No entiendes nuestro idioma? ¡Maldito seas!

JOVEN: ¡No tiene por qué...!

GUARDIA: ¿Cuándo comenzaste a trabajar en la estación?

JOVEN: ¡Comencé hace una semana!

GUARDIA: ¿Qué hacías antes?

JOVEN: Estudiaba.

GUARDIA: ¿En la Universidad?

JOVEN: Algo por el estilo. Sí. En la Universidad.

GUARDIA: ¿Qué estudiabas?

JOVEN: ¿Cómo?

GUARDIA: ¿Qué estudiabas? ¿Ya se te olvidó?

JOVEN: Eh...eh...

GUARDIA: ¡Rápido!

JOVEN: Estudiaba Radio

GUARDIA: ¿Por qué?

JOVEN: No sé.

GUARDIA: ¿No sabes?

JOVEN: Una vez oí a papá hablar de "El Siglo de las Luces"

GUARDIA: ¿Y esa mierda qué es?

JOVEN: Tiene que ver con una época en la que... Se... en ese tiempo la gente...inventaron los bombillos

GUARDIA: ¿En el Siglo de las Luces inventaron los bombillos?

JOVEN: Eso me dijeron.

GUARDIA: ¿En la Universidad o tu papá?

JOVEN: Ambos. Los dos.

GUARDIA: ¿Y por eso quisiste estudiar?

JOVEN: Por mi amor a la luz.

GUARDIA: ¿Dónde?

JOVEN: ¿Dónde qué?

GUARDIA: ¿Dónde estudiaste El Siglo de las Luces?

JOVEN: En mi país.

GUARDIA: ¿En tu país?

JOVEN: Sí. Al sur.

GUARDIA: ¿Vienes del sur?

JOVEN: Sí.

GUARDIA: ¿No eres de aquí?

JOVEN: No.

GUARDIA: ¡Vaya! Extranjero. Vaya. ¿Qué hacías en tu país?

JOVEN: Estudiaba.

GUARDIA: ¿Dónde?

JOVEN: En la Universidad.

GUARDIA: Si, el Siglo de las Luces y los Bombillos. Eso ya lo dijiste.

JOVEN: Bueno, no hacía más nada.

GUARDIA: Algo tenías qué hacer.

JOVEN: Yo. ¿Por qué?

GUARDIA: ¿Por qué te viniste para acá entonces?

JOVEN: Yo...

GUARDIA: ¿Estabas conectado con la política?

JOVEN: Yo...

GUARDIA: Sé que estabas en la política, no lo niegues. ¿Eres subversivo?

JOVEN: Yo...

GUARDIA: Sé todo sobre ti. Tengo fuentes. ¿Conoces a "El Navaja"?

JOVEN: ¿A quién?

GUARDIA: Juegas conmigo. Me ves cara de idiota. ¿Conoces a "El Navaja"?

JOVEN: ¿Navaja?

GUARDIA: Sí.

JOVEN: No.

GUARDIA: No te hagas el idiota, muchachito. Sabemos que lo conoces.

JOVEN: Yo...

GUARDIA: Es más: él dijo que te conocía. Que estás vinculado con lo del avión. ¡Qué puerco eres!

JOVEN: ¿Dijo que me conocía? ¿El avión? ¿Qué pasó?

GUARDIA: El avión que se cayó. Le pusiste una bomba. Eres un criminal.

JOVEN: Yo estaba aquí ayer

GUARDIA: Sí, es una buena coartada. Pero no te salvas. "El Navaja" dijo que eres muy inteligente. Que usas nombres falsos.

JOVEN: Tengo mi nombre...

GUARDIA: Sé que tiene muchos nombres. Todos tienen un nombre, pero tú tienes varios. Haces trucos, eres mentiroso.

- JOVEN: No soy más mentiroso que cualquier otro...
- GUARDIA: Sí lo eres. Eres especial. Sé que estás metido en algo sucio.
- JOVEN: Yo...
- GUARDIA: Vienes del sur. Todos los del Sur son pobres. Sí viniste, es porque algo te traes entre manos.
- JOVEN: Vine a trabajar.
- GUARDIA: Dime tus verdaderos motivos. ¿Quieres destruir a mi país?
- JOVEN: Clara...
- GUARDIA: ¡No me nombres a Clara! Clara es una puerca. Clara es sucia. Es sucia como tú. Ella viene del Sur también. Cerdos sureños. Deberían matarlos a todos. ¿Cuándo comenzaste a trabajar aquí?
- JOVEN: Hace unas semanas...
- GUARDIA: Dijiste hace un mes.
- JOVEN: Dije una semana.
- GUARDIA: ¿Me estás diciendo idiota?
- JOVEN: No he dicho eso.
- GUARDIA: Pero lo piensas. Piensas que todos los que tiene mi trabajo somos unos idiotas. Piensas que este es un país de idiotas. Los Sureños como tú son siempre iguales. Se creen superiores. ¿Por qué no te devuelves a tu Sur o por lo menos al Oeste?
- JOVEN: No sé.
- GUARDIA: ¿Te busca la policía?
- JOVEN: No.
- GUARDIA: ¿Entonces por qué no te vuelves?
- JOVEN: Quiero conocer el mundo.
- GUARDIA: ¿No puedes conocer tu Sur?
- JOVEN: Ya lo conozco.
- GUARDIA: ¿Qué edad tienes?

JOVEN: Veinte años.

GUARDIA: Aparentas más edad.

JOVEN: Tengo veinte.

GUARDIA: ¿Tienes alguna identificación?

JOVEN: Sí.

GUARDIA: A ver...

(PAUSA. SE LA DA)

GUARDIA: ¡Ah! No veo nada. Sabes que no veo nada. Pero no te la devuelvo. Voy a esperar a que venga la luz. Y si es un truco, te jodes.

JOVEN: Yo no hago trucos.

GUARDIA: ¿No? ¿Entonces por qué tienes una cicatriz en la cara?

JOVEN: ¿Qué?

GUARDIA: Tienes una cicatriz en la cara.

JOVEN: Yo no tengo ninguna cicatriz en la cara.

GUARDIA: Claro que sí. La tienes en la frente.

JOVEN: Jamás he tenido una cicatriz.

GUARDIA: La puedo ver claramente. Se refleja con la luz de la luna.

JOVEN: No tengo ninguna cicatriz en la cara.

GUARDIA: Es grande.

JOVEN: No tengo ninguna...

GUARDIA: Con navaja, seguramente.

JOVEN: No tengo...

GUARDIA: ¿No? ¿Y entonces cómo es que te veo una?

JOVEN: No la tengo.

GUARDIA: ¿Estás seguro?

JOVEN: Seguro.

GUARDIA: Todos la han visto. Todos dicen que tienes una cicatriz en la cara.

JOVEN: ¡No la tengo!

GUARDIA: Alza la mano. Tócate la frente. ¿Ves? ¿Te das cuenta?

JOVEN: ¡Dios mío!

GUARDIA: ¿No lo sabías?

JOVEN: ¡No!

GUARDIA: Fue lo primero que te vi. No confié en la gente con cicatrices en la cara. ¿Cómo te la hiciste?

JOVEN: No lo sé.

GUARDIA: ¿Cómo te la hiciste? ¿Con una navaja?

JOVEN: No. No con navaja. Creo que fue un golpe. ¿Tengo una cicatriz grande?

GUARDIA: Muy grande. ¿Dónde estabas cuando se fue la luz?

JOVEN: En el pasillo.

GUARDIA: ¿Qué hacías?

JOVEN: Caminar.

GUARDIA: ¿Hacia dónde?

JOVEN: No sé. No lo recuerdo.

GUARDIA: Te lo voy a decir.

JOVEN: Muchas gracias.

GUARDIA: Venías de cortar la luz e ibas a robar la estación.

JOVEN: ¿Yo?

GUARDIA: Ibas a colocar una bomba.

JOVEN: Clara me dijo...

GUARDIA: ¿Ella está implicada?

JOVEN: ¿Clara?

GUARDIA: Ella es sucia. Todos son sucios.

JOVEN: ¡No veo nada, Dios mío!

GUARDIA: (SUSURRA) Eres sucio, sucio.

JOVEN: Puedo explicarlo todo

GUARDIA: Sí, ya sé. Todo lo explicas. Como El Siglo de las Luces y los bombillos.

JOVEN: ¿Qué quiere decir?

GUARDIA: Que esa es tu contraseña. Que estás descubierto. Tú y tus secuaces de la banda Terrorista El Siglo de las Luces, Brigada Bombillos. Eres sucio...muy sucio...

8

*(La Mujer en escena, sola. Camina tanteando, como un ciego.
Se oye la música. Balada.
Pasos. Ruidos.)*

MUJER:

¿Alguien está aquí?

(PAUSA)

¿Quién está ahí?

(PAUSA)

¿Qué tienes? ¿Estás enfermo? ¿Quién está aquí? ¿El guardián?

Si tienes algún problema, dímelo. Te puedo ayudar.

¿Te caíste? Yo también me di un buen golpe hace un rato. En la canilla. ¡Cómo duele! Me sigue doliendo ¿Cuánto tiempo tenemos en esta oscuridad? ¿Una hora? ¿Dos horas? Los ojos me duelen. Abro los ojos, los abro y no veo nada. ¿Te has puesto a pensar en el sufrimiento de los ciegos? Querer ver y no poder.

Qué tristeza. Qué miseria de gente.

No poder ver.

(PAUSA)

Si necesitas ayuda, dímelo.

(PAUSA)

¿O es que no puedes hablar?

Si no puedes hablar, haz un ruido con algo.

(PAUSA)

No oí bien.

(SILENCIO ABSOLUTO)

Creo que oí un golpe, pero no estoy segura. ¿No puedes hablar? Sí es SI da un golpe, si es NO das dos golpes.

(SILENCIO ABSOLUTO)

¿No puedes caminar?

(SILENCIO ABSOLUTO)

Creo que oí algo. ¿No puedes dar un golpe, siquiera?

(SILENCIO ABSOLUTO)

Pero ¿Eres el guardián?

(SILENCIO)

¿Clara?

(SILENCIO)

¿Estás aquí, Clara? ¿Sabía que eras tú!

¿Tienes miedo? Yo no tengo miedo.

(PAUSA)

Antes tenía miedo a la oscuridad, pero ahora no.

Una noche estuve encerrada en una estación del Metro.

Son muy oscuras. No hay ningún sonido. Son frías.

Durante la noche solo se oyen las ratas moviéndose, solo oyes a las ratas chillando. O la voz de alguien que también está encerrado en alguna estación muy lejana. Y que grita "¿Hay alguien ahí?". Y tú le contestas "Sí, estoy aquí, ¿Cómo te llamas? ¿En qué estación estás?"

Y él te responde:

"¿Hay alguien ahí?"

Y tú le dices:

Sí, soy yo. ¿Me oyes?"

Y él responde:

"¿Hay alguien ahí?".

Y así se va la noche.

(PAUSA)

¿Qué por qué me quedé encerrada en una estación del Metro?

Porque así lo quise. No tenía a dónde ir. Era tarde. Burlé la guardia.

Ese día estaba muy deprimida porque había encontrado a mi segundo marido con otra mujer.

Ya sé que no es una tragedia, pero una es tan sentimental.

Decidí no hablarle más. Y esa noche, cuando volvía para la casa,

pensé que aunque no le iba a hablar más nunca, igual una comienza a discutir. El hombre se pone cariñoso. Y entre pelea y caricias,

pues... Yo soy muy fácil, ¿sabes?

Yo me dejo enseguida. No tengo fuerzas para resistir.

Cuando un hombre me lo pide, me dejo.

Claro, ahora, con los años que tengo, se comprende.

Yo no exijo nada. No soy como tú.

¿Clara?

Tú eres una mujer muy extraña.

Sí, yo sé lo que te pasó.

Pero la vida sigue.

(PAUSA CORTA)

¿Por qué tu marido se pegó el tiro?

(PAUSA)

Perdona. Yo sé que no es bueno recordar. Pero un hombre no se mata en frente de su esposa así por así.

Era un estúpido, seguramente.

Matarse así, qué tonto.

¿O había algún motivo?

(PAUSA)

¿No quieres hablar?

(PAUSA)

Eres una mujer que de verdad compadezco.

(PAUSA)

¡Espera! ¿Quién es? No veo.

(Cesa la música)

9

- LOCUTOR: ¿Y se mueve bien?
- JOVEN: ¡Magnífica!
- LOCUTOR: ¡Vaya! ¡Vaya! ¡Vaya! Cuéntamelo todo. ¿Clara?
- JOVEN: Ella.
- LOCUTOR: ¡Vaya! ¿Quién lo iba a creer? Yo he querido hacer eso desde hace cinco años y no he podido. Y hoy, se va la luz, vienes tú que no tienes ni una semana y ¡zas! te tiras a la directora.
- JOVEN: Ella lo buscó.
- LOCUTOR: Bien puta que es.
- JOVEN: Me llamó. Me siguió por toda la estación.
- LOCUTOR: ¿A ti? ¿Por qué a ti y no a mí?
- JOVEN: Me dijo. "Acércate".
- LOCUTOR: ¡Ajá!
- JOVEN: Me dijo "Tengo Frío".
- LOCUTOR: Ajá. Sigue.
- JOVEN: Me tomó la mano y la puso entre sus piernas.
- LOCUTOR: ¡Qué cosas! ¡Qué putona!
- JOVEN: A las mujeres les gusta.
- LOCUTOR: Claro que les gusta, mierda, pero no conmigo, no conmigo...
- JOVEN: Quizás en otro apagón.
- LOCUTOR: Qué suerte tienes, muchacho. Qué suerte. Ya la tienes. ¿Sabes? Ya la tienes. Te acostaste con la directora, en plena estación. Ya se jodió.
- Ahora la tienes que extorsionar.

Yo siendo tú, mañana me aparezco pidiendo una oficina propia. Le dices, así, directo:

“Mira, ricura, necesitamos una oficina para continuar con esto”. Si te pone mala cara, la rechazas por un día. Al otro día viene mansita, arrodillada, ¡Y te lo da todo, hermano!

JOVEN: Tiene dinero.

LOCUTOR: Claro que tiene dinero. ¡Claro!

JOVEN: Tiene clase.

LOCUTOR: La muy puta. ¡Cómo me lo perdí yo!

JOVEN: Se gana y se pierde.

LOCUTOR: No seas tonto, muchachito. No te lo creas mucho. ¿Ah? Hay suerte. Un golpe de suerte. Se fue la luz. Entraste a una oficina. Ella estaba sola. Estaba deseando a alguien. Entraste tú. ¿Entiendes? Habría pasado con cualquiera en la estación. El tiro era estar allí, en el momento justo, a la hora indicada. Suerte. Créeme.

JOVEN: Pero se tiene o no se tiene. Tú, por ejemplo, no la tienes.

LOCUTOR: Ahí sí que tienes razón. No la tengo. Pero es como todo. La suerte es como todo. No es especial.

JOVEN: Reconoce que tengo una semana aquí y he hecho lo que tú no has podido en años.

LOCUTOR: Lo reconozco. Sería un estúpido si no lo hiciera. Tú vienes por lo alto. No me extrañaría que termines siendo jefe. De aquí a algunos años. Si mantienes a Clara así, dándole unas tres veces por semana. ¿Sabías que es viuda? Sí, como no. Aquí mandan las mujeres con los maridos muertos. Y eso es un punto a tu favor. La viuda viene preparada, tiene dolor, la comprendes, la tratas como una niña y luego la repartes por aquí, por allá. Te haces dueño en cuestión de segundos, así.

JOVEN: Por eso fue que salí de mi país. En el sur no hay mujeres así.

LOCUTOR: Te creo. Hermano. Te creo. Las mujeres aquí son hambrientas. Clara no te va a soltar. Su marido se pegó un tiro hace como un año. ¿Lo sabías?

JOVEN: ¿Se mató?

LOCUTOR: Sí. Parece que el tipo ya no funcionaba en la cama.

JOVEN: ¿Y por eso se mató?

LOCUTOR: Sí. De vergüenza. Claro, con una mujer así, como Clara, y no poder complacerla en la cama.

JOVEN: Pero no es como para matarse.

LOCUTOR: No. Pero hay hombres que les gusta matarse.

JOVEN: ¿Cómo se mató?

LOCUTOR: Un tiro. En frente de ella. Tomó un revólver y ¡Bang! En medio de los ojos.

JOVEN: ¡Mierda!

LOCUTOR: Ten cuidado con esa mujer.

JOVEN: Conmigo no puede. Tengo varios planes.

LOCUTOR: Te creo. No olvides a tus amigos. ¿Ah? Cuando llegues alto, cuando te pongan la oficina, recuerda a tus amigos. ¡Qué suerte tienes!

JOVEN: Y ella no está mal. ¿Ah?

LOCUTOR: No, nada de eso. Nada mal. Ese pelo. Es sensual. ¿Eh? ¿Lo es?

JOVEN: Ni tanto.

LOCUTOR: ¿No? Debes estar loco, muchacho. Es un pelo especial. No es común.

JOVEN: ¿Qué tiene de especial?

LOCUTOR: ¿No te diste cuenta?

JOVEN: No tiene nada especial, la verdad.

LOCUTOR: Claro, estaba oscuro, pero debiste notarlo.

JOVEN: ¿Qué tiene el pelo?

LOCUTOR: Tiene el pelo larguísimo. Le llega hasta la cintura. Tú sabes. Un pelo liso, largo, sensual. No es común. Tiene clase.

JOVEN: Ella no tiene el pelo largo. Lo tiene corto.

LOCUTOR: ¿Lo tiene corto? ¿Estás borracho?

JOVEN: Se acostó conmigo. Recuerda.

LOCUTOR: ¿Qué? ¿Y me dices que tiene el pelo corto?

JOVEN: Sí.

LOCUTOR: ¿Tú la viste bien?

JOVEN: No.

LOCUTOR: ¿No viste nada?

JOVEN: Todo estaba oscuro.

LOCUTOR: (RÍE) ¡Qué tonto eres! ¡Esa no era Clara!

JOVEN: ¿Cómo qué no?

LOCUTOR: No. No era. ¡Y tú pensando en la suerte!

(RÍE)

JOVEN: ¿Entonces quién era?

LOCUTOR: Tuvo que ser la vieja periodista. Ha tenido como doscientos maridos. (RÍE) Es fea. (RÍE) Te acostaste con esa gorda. (RÍE). ¡Qué idiota eres!

(JOVEN SALE. SUENA UNA INTERFERENCIA)

LOCUTOR: ¡Coño! Estos micrófonos están abiertos.
(COLOCA VOZ DE LOCUTOR)
Y esta fue su entrevista de hoy...

(La risa se disuelve)

10

En escena el Guardia, frente a un escritorio.

GUARDIA: Yo nunca supe que esa mujer era unos tragavenados. Era impensable. Si lo hubiera sabido, la habría degollado.

Yo me jactaba de ella, aunque mi familia no la quería. Le vieron la cara, la lengua, la forma como se arrastraba por el suelo, y sacaron sus conclusiones. Pero yo no pude.

Bueno, claro, lo que pasa es que las mujeres me ponen nervioso. Como tú, cuando me miras directo a los ojos. Menos mal y ahora no te puedo ver, porque si pudiera, entonces no podría hablar...

¿Que por qué me ponía nervioso esa mujer?

Me ponía nervioso porque hacía lo que le daba la gana en la cama y en el piso y en las escaleras y en la cocina y en el patio y ella lo pasaba de maravilla y yo nunca supe cómo era que yo hacía eso.

Tú sabes, ella inventaba cosas y me obligaba a hacer cochinas.

Y yo me ponía nervioso porque a veces, uno, tú sabes, no puede. Aunque finja, no puede. La edad.

Entonces, hui de ella y nunca más la volví a ver.
Sí, claro, esa fue mi primera mujer.
Sí, bueno, la única que he tenido.

Tú lo sabes todo sobre mí, Clara.

(PAUSA)

Por cierto, ya que sabes tanto, te quería hacer una pregunta:
¿Sabes qué quiere decir El Siglo de las Luces?
¿Crees que tiene que ver con lo que está pasando hoy aquí?
¿Qué sabes de eso?

¿Ah?
No, no te oigo.
No, tampoco te veo.
¿Clara?
¿Clara?

11

*(Música. Tic tac de un reloj.
Alguien come. Hace ruido)*

- LOCUTOR: No hay ninguna ética ni honor. No hay amor a lo que se hace.
- MUJER: No creo que haya alguien oyendo el programa.
- LOCUTOR: Eso no es...
- MUJER: Nunca lo he creído, de todos modos.
- LOCUTOR: A mí no me importa si nadie me está oyendo. Me oigo yo. Yo soy un profesional. Esa es la diferencia entre nosotros. Profesionalismo. Aunque solo haya un oyente, yo doy todo por él.
- MUJER: Es ridículo.
- LOCUTOR: Sí, ridículo. Tú también lo eres.
- MUJER: Yo no.
- LOCUTOR: ¿No crees que alguien nos está oyendo?
- MUJER: Nadie nos oye.
- LOCUTOR: Y entonces. ¿Por qué leías las noticias con tanta pasión?
- MUJER: Yo... Me pareció que era una noticia triste.
- LOCUTOR: Pero nadie te estaba oyendo. ¿no?
- MUJER: Es que era una noticia con alma.
- LOCUTOR: Pero si nadie te oía, igual te daba.
- MUJER: Se trata de vidas humanas. Gente que ha muerto. Yo respeto a los muertos. ¿Sabías que esta estación de radio fue construida sobre una prisión y que la cárcel fue destruida con los presos adentro y todo?
- LOCUTOR: No estamos sobre una antigua cárcel. Esto era antes un colegio de niñas que fueron violadas y enterradas exactamente aquí.
- MUJER: No es lo que yo he oído.
- LOCUTOR: ¿Te das cuenta?

- MUJER: ¿De qué?
- LOCUTOR: De lo que dije.
- MUJER: ¿Qué dijiste?
- LOCUTOR: Que eres una tarada, eso es todo. Estás aquí y no sabes por qué. Crees que es un juego, crees que somos niños solo porque tú eres como una niña. Y eso no es así. Mira, allá, allá hay gente. En la oscuridad. Gente que nos está oyendo, que quiere mirar, y solo ve sombras. Pero, aunque ellos vean sombras, las sombras, nosotros, sabemos que no lo somos. ¿Entiendes?
- MUJER: ¿Sabemos que no somos sombras?
- LOCUTOR: Por lo menos yo lo sé. Y si yo lo sé, entonces ellos también lo saben. *(alto)* ¡NO SOY UNA SOMBRA! ¿Ves?
- MUJER: Ya, ahora entiendo.
- LOCUTOR; ¿Entiendes que somos los responsables?
- MUJER: ¿La responsable de qué?
- LOCUTOR: De lo que ellos oyen y luego dicen, como si fuera su opinión o su información. Pero realmente lo oyen de nosotros y lo repiten, como loros. ¿Entiendes? ¿Tú no sabes lo que son los medios de comunicación y la importancia que los tenemos? ¿No sabes que la gente, esa gente que nos cree sombras, está realmente en nuestras manos?
- MUJER: (LUEGO DE UNA PAUSA) Ah, sí.
- LOCUTOR: No.
- MUJER: ¿Sí?
- LOCUTOR: Que no.
- MUJER: ¿No qué?
- LOCUTOR: Que no entiendes nada.
- MUJER: Claro que...
- LOCUTOR: No, no entiendes. Eres como Clara. No sabes nada. Eres tonta. Una idiota y nada más.
- (PAUSA)

MUJER: Qué suerte tiene esa mujer.

LOCUTOR: ¿Quién?

MUJER: Clara.

LOCUTOR: ¿Por qué?

MUJER: Todos los hombres la quieren.

(PAUSA)

LOCUTOR: Yo no... Esa mujer es la culpable de que esta estación se hunda.

MUJER: Yo creo que tú deberías dirigir la estación.

LOCUTOR: ¿Yo? Eh... Claro... yo... tengo ideas que... trabajado mucho...

MUJER: Lo sé. ¿Puedo acercarme a ti?

LOCUTOR: ¿Qué?

MUJER: ¿Puedo acercarme a ti?

LOCUTOR: ¿Tú?

MUJER: Dame un lugar.

LOCUTOR: (SOBREEXCITADO) ¡No! No te acerques. No quiero. Todo está oscuro. No insistas. Puede llegar Clara y si me ve... No insistas. Puede volver la luz. En esta estación todo... todo... todo es una mierda. Y nosotros también somos una mierda. Es todo. No te acerques.

(SUENA MICRÓFONO QUE SE CAE. SUENAN LAS CORNETAS)

¿Y por qué esto está funcionando si no hay luz?

¿Aló? ¿Aló? Uno, dos, tres. ¿Estará abierto?

(PAUSA)

Coño, no. Ojalá que no.

12

(Se oyen golpes y gemidos.)

- GUARDIA: ¡Tú y todos los que son como tú...!
(GOLPE)
Deben ser exterminados. Sureños, bichos...
- JOVEN: ¡Esto se lo comunicaré a Clara...!
- GUARDIA: A la puta esa que se la lleve el diablo, idiota. Te golpeo todo lo que quiero y tú lo soportas o te vas a la calle o te hago desaparecer o te vuelvo trizas. Lo que más me convenga.
- (CESAN LOS GOLPES)
- JOVEN: Me sacaste sangre.
- GUARDIA: No seas imbécil. ¿Cómo sabes que es sangre? ¿Puedes verla?
- JOVEN: No. la veo. Pero estoy mojado.
- GUARDIA: Contigo no se puede jugar. Eres débil. Hubo un apagón. Te vi pasar. Pensé que eras un ratero y te rompí la cara. No puedes probar nada. "El Siglo de las Luces". ¿Crees que soy imbécil? Lo he averiguado todo y ese siglo no existe. No significa nada.
- JOVEN: ¿Por qué me llamaste "cariño"?
- GUARDIA: ¿Que yo qué?
- JOVEN: ¿Por qué me llamaste "cariño"?
- GUARDIA: Yo... te... ¡No seas idiota!
- JOVEN: Dijiste "cariño" y luego me rompiste la cara.
- GUARDIA: Yo no dije nada. Oye, te advierto. Yo no dije nada.
- JOVEN: Dijiste "cariño" y antes de pegarme me acariciaste el cuerpo.
- GUARDIA: Yo...
- JOVEN: ¿Pensaste que yo era otra persona?

GUARDIA: Yo...

JOVEN: Como todo está oscuro, ¿pensaste que yo era otra persona?

GUARDIA: Yo...

JOVEN: ¿Pensaste que era Clara?

(PAUSA)

¿Me confundiste con Clara?

(PAUSA)

GUARDIA: Yo...

JOVEN: Lo sé. Los tipos como tú sueñan con acostarse con la mujer que los domina. O con alguien que se la recuerde. Soy joven, soy del sur y por eso pensaste que yo era ella. ¿No es así? ¿Me acariciaste con otras intenciones o solamente me confundiste?

GUARDIA: ¡Déjame!

(GOLPES)

JOVEN: ¡Habla! ¡Confiesa!

GUARDIA: ¡Tú eres el que tiene que hablar y confesar!

JOVEN: ¡Confiesa tú primero!

GUARDIA: ¡Yo soy el que te está pegando a ti!

JOVEN: ¡Sí, pero me sigues acariciando luego de que me golpeas!

GUARDIA: ¡Estás inventando un cuento chino!

JOVEN: Clara tiene muchos amantes.

GUARDIA: Ella es una puta.

JOVEN: Si la quieres para ti, tienes que funcionarle en la cama

GUARDIA: ¡Yo funciono como cualquiera, más que cualquiera!

JOVEN: ¿De dónde vienes? ¿Vienes del norte? Todos los que son del norte son impotentes

GUARDIA: ¡No soy del norte! Digo, ¡no soy impotente!

JOVEN: ¿Por qué me tocaste las piernas?

GUARDIA: No inventes. Yo no hice... Yo no...

JOVEN: La gente como tú necesita mucho cariño. Ven, tócame. Así. Cierra los ojos y piensa que soy Clara. Olvídate de que soy un hombre. Acércate y tócame. Soy Clara.

GUARDIA: Eres una puta, Clara..una puta.

JOVEN: Ven cariño, acaríciame aquí. Soy Clara...Soy Clara.

GUARDIA: ¡Clara! ¡Al fin! ¡Al fin...! ¡Eres mía!

13

(Entra la mujer. Ruidos de sirenas a lo lejos.)

MUJER: ¿Quiénes están aquí?

(SILENCIO)

Puedo oírlos. Los oigo respirar. (HUELE)
¿Ah? Ya veo. Disculpen...

(PAUSA)

Yo.

(PAUSA)

Puedo oler el sexo en cualquier lugar. Disculpen si interrumpí. Pero...
ya saben que... la luz. Yo. Clara, no sabía que tenías un invitado.
¿Lo conozco?

(PAUSA)

¿Alguien nuevo?

(PAUSA)

¿No pueden hablar?

(GEMIDOS) ¿Qué?

(GEMIDOS) ¿Qué?

(PAUSA) Claro, cuando una pareja no puede hablar es porque se
entiende demasiado. ¿No es así, Clara?

(ALTO) Me gusta que tengas un hombre, Clara. Ahora me pareces
más normal. Más como yo. ¿Dónde están? No los puedo ver.

(VIENDO HACIA EL JOVEN Y EL GUARDIA)

Ah, ya veo. Están... claro. Es mejor que no los vea. ¡Qué tonta soy!

(PAUSA).

Tu amigo huele a flores, Clara. Huele a extranjero, como algo que
una quiere oler todos los días. Si hasta me parece que reconozco ese
olor.

Claro, lo que pasa es que todas queremos ser como Clara.

Es que tienes mucha suerte con los hombres. Bueno, quizás porque tienes poder. Y eres bonita. Y elegante. Y delgada. Y con los ojos claros. Y dices cosas inteligentes. Y ves cosas que los demás no vemos. Y cuando das una orden es como si pidieras un favor.

(PAUSA)

¿Viene del mar?

¿Tu hombre viene del mar?

(GEMIDO CORTO)

A mí también me gustaría tener a alguien que viniera del mar. Y que me llevase con él, hasta el fin del mundo. El fin del mundo tiene que estar en el mar. ¿No lo creen?

(PAUSA. RUIDO A LO LEJOS)

Me gusta ver las olas en la playa.

(PAUSA. SILENCIO ABSOLUTO)

No sé por qué me gusta... pero me gusta pensar así.

(GEMIDOS FUERTES)

Dicen que ojos que no ven, corazón que no siente, pero yo abro los ojos, bien abiertos, cuando hay tanta luz que ilumina al pueblo, a la ciudad y al país y sin embargo, viendo con los ojos abiertos, mi corazón tampoco siente.

¿Será que es al revés?

Que los ojos que ven son los que no sienten, porque se acostumbran. Como una, que se acostumbra a ver lo que tiene y no lo siente.

Y los ojos que no ven, entonces, lo ven todo.

Como ahora, que veo tan claro, tan resplandeciente, tan llena de luz.

(PAUSA)

Ya me voy, ya me voy... Siento haberles molestado. Sigán divirtiéndose.

(PAUSA. RUIDOS A LO LEJOS)

No te preocupes. Se guardar un secreto.

Adiós.

14

(Todos los personajes en un mismo lugar.)

- GUARDIA: Creo que la luz va a llegar pronto.
- MUJER: ¿Va a llegar?
- LOCUTOR: ¿Cómo lo sabes?
- GUARDIA: Ha pasado mucho tiempo.
- MUJER: ¿Dónde está Clara?
- LOCUTOR: No sé.
- GUARDIA: ¿La has visto?
- JOVEN: Pensé que estaba en un cuarto, pero no era ella.
- MUJER: Yo he caminado por toda la estación y no me la he encontrado.
- GUARDIA: Creo que la oí subir los escalones.
- LOCUTOR: ¿Hacia su oficina?
- GUARDIA: Eso creo
- MUJER: Desde que se fue la luz no se dónde estoy. ¿Dónde estamos ahora?
- LOCUTOR: En la cabina.
- GUARDIA: En la oficina.
- JOVEN: En el pasillo.
- LOCUTOR: No sean tontos. Estamos en mi cabina. No me he movido.
- JOVEN: Juraría que estamos en el pasillo.
- LOCUTOR: No le hagan caso al muchacho. Es un idiota.
- JOVEN: No me digas idiota.
- LOCUTOR: Conozco este estudio, aunque no lo vea.

MUJER: Yo no sé dónde estoy.

GUARDIA: Alguien tenía una radio. Se oía música.

JOVEN: Yo lo oí también.

GUARDIA: Oí algo sobre una catástrofe. Un avión de pasajeros. Todos muertos.

MUJER: Un avión, una bomba, un desastre.

LOCUTOR: Y nosotros ¿Qué estamos haciendo?

MUJER: No hay luz.

GUARDIA: ¿Pero, y si la luz llega?

LOCUTOR: Mejor: así se van todos los fantasmas.

MUJER: Hemos estado rodeados de fantasmas desde el principio.

GUARDIA: Hacen lo que quieren, dicen cosas sin lógica, asustan, tienen sexo, le pegan a la gente.

JOVEN: Son fantasmas animales.

MUJER: Son los culpables de todo lo que estas pasando. (VIENDO A LOS ESPECTADORES) ¡Váyanse, bichos, váyanse! ¡Buuuuuuu!

JOVEN: ¿Y si llega la luz y los fantasmas se van, tendremos que sacar el noticiero?

MUJER: No estamos preparados para dar una noticia.

JOVEN: Yo puedo escribir en la oscuridad.

MUJER: ¿Puedes?

JOVEN: Aprendí con los boy scouts.

LOCUTOR: ¿Puedes hacer eso, muchacho?

JOVEN: Claro.

LOCUTOR: Entonces empieza a escribir.

MUJER: Escribe la noticia.

LOCUTOR: Escribe un programa de concursos...

(VELOCES)

GUARDIA: Agrega lo del terrorismo...

MUJER: Pero eso no dice...

GUARDIA: Estoy seguro...

LOCUTOR: Creo que lo mejor....

MUJER: En ninguna parte...

GUARDIA: Fueron terroristas...

(SIMULTANEAMENTE)

<p>MUJER: No podemos decir una noticia que no hemos verificado. Yo creo que si nos organizamos bien podemos sacar el programa a tiempo. Salir al aire, pero sin decir mentiras. Tú sabes mi opinión sobre eso. No, nadie te va a echar la culpa. Es mejor que tú no te metas, no es tu responsabilidad... Ustedes no saben de lo que están hablando con eso de las Luces. ¡Si aquí no hay luz alguna!</p>	<p>LOCUTOR: No importa que no haya Noticias. Aquí estoy yo, coloco música o hacemos un programa de concursos, para que nos de tiempo. Hay que salir al aire como sea. Hasta diciendo la hora. Tú siempre tienes opiniones extrañas. Además, es mi terreno, soy el locutor de guardia y puedo tomar la decisión que yo quiera... ¿Qué es lo que dice de "El Siglo de las Luces"? No entiendo qué tiene que ver...</p>	<p>JOVEN: Las noticias se verifican solas. Son los terroristas de siempre. Cuando uno no da una noticia, la da cualquier otro. Podemos inventar una noticia. ¿Qué nos puede pasar? Un concurso es algo banal, podemos más bien hablar de "El Siglo de las Luces". Claro que sí significa. Lo que pasa es que eres bruto..., prefiero hacer cualquier cosa porque igual en este sitio a mí siempre me echan la culpa de todo...</p>	<p>GUARDIA: Las demás emisoras ya han comenzado a dar todas las noticias y nosotros como siempre somos los últimos. Esta emisora de radio parece más bien un periódico. Nada de esto es mi culpa. A mí los concursos me parecen iguales y además aquí nadie llama. ¿Vas a volver con lo de "El Siglo de las Luces"? Esa mierda... Siempre soy yo el que se hace pasar por otro. Estoy cansado de ustedes y de esta estación.</p>
--	---	---	---

(DESTELLO PRIMERO
DESTELLO SEGUNDO

PAUSA.

SE OYE UNA VOZ EXTRAÑA, DE MUJER)

VOZ DE MUJER: Ya viene la luz.

TODOS: ¡Clara!

(Luego de una pausa, se ilumina la escena totalmente. Luz brillante, clara.)

*(Estamos en la cabina. Caseta de transmisión y micrófonos.
Por primera vez vemos a todos los personajes claramente.*

"Locutor" tiene un papel en la mano y lee frente al micrófono. Es muy apuesto, alto, bien peinado, más joven de lo que pensábamos. Viste traje gris impecable.

"Mujer" camina por detrás, intentando no hacer ruido. Es jorobada, un tanto obesa. Lleva lentes y bajo el brazo un racimo de carpetas y papeles.

"Joven" no es tan joven como lo imaginamos, más bien cuarentón, con apariencia de hombre ordinario. Viste muy normal. Bluejeans, camisa por fuera. Está a un lado con el "Guardia". Su trato es amistoso, como si nada hubiese ocurrido.

El "Guardia" es un hombre flaco y encorvado, con apariencia de intelectual.

LOCUTOR: (FINGIDO ENSAYADO) ...Aquí estamos de nuevo. La hora, tres y veinte de la mañana. El reporte del tiempo anuncia para mañana una temperatura mínima de diez grados y una máxima de quince. Y ustedes, radioescuchas, que se encuentran esperando una voz que les guíe en la oscuridad, su radio de siempre, Radio Provincia KLV 225, Onda Media, les da las gracias por su preferencia

(“GUARDIA” LE DA CIGARRILLOS A “JOVEN”. ESTE LOS ACEPTA. SE DESPIDE, PERO NO SALEN DE ESCENA.
“MUJER” BOSTEZA. SONRÍE A SUS COMPAÑEROS)

LOCUTOR ...y ahora una pieza del folklore nacional. Para alegrarnos la vida y recordarnos que nuestro país es nuestro país y es hermoso. ¡Y tiene que ser primero!

(EL LOCUTOR DA UNA ORDEN PARA COLOCAR LA MÚSICA. MUJER SE VA HACIA LOS CONTROLES. TIENE LISTO UN DISCO DE VINYL)

¿Estamos de acuerdo?

(MUJER ASIENTE).

Y Luego de la pieza musical, vendrá el programa de concursos y las noticias de última hora. Radio Provincia, KLV 225, Onda Media, ¡en la ruta, iluminando el amanecer!

(LE HACE UNA SEÑAL A “MUJER” CON LA MANO. SUENA LA MÚSICA)

LOCUTOR: Sube la música.

GUARDIA: Es tarde. Me iré a casa.

JOVEN: No creo que suceda nada más.

MUJER: Ojalá no se vuelva a ir la luz.

GUARDIA: ¿Sabías que esta estación de radio está construida sobre un viejo hospital de la guerra?

MUJER: ¿Cuál guerra?

GUARDIA: ¿Y que los enfermos de peste están enterrados y salen cuando se va la luz?

(DE PRONTO, APAGÓN VIOLENTO)

TODOS: ¡Ahhhhhhhhhhhh!

LOCUTOR: ¡Maldita sea!

JOVEN: Cuando en esta estación se va la luz, como ahora, se levantan de sus tumbas los fantasmas del cementerio de los indeseables.

LOCUTOR: No empieces con eso, por favor...

JOVEN: ¿Te han contado que esta emisora de radio está sobre un antiguo cementerio?

GUARDIA: (VIENDO HACIA EL PÚBLICO) ¿Qué es eso que se ve?

MUJER: (VIENDO HACIA EL PÚBLICO) ¿Clara? ¿estás ahí?

JOVEN: (VIENDO HACIA EL PÚBLICO) ¿Eres tú, Clara?

LOCUTOR: (VIENDO HACIA EL PÚBLICO) No es clara. Son los fantasmas. Déjenlos en paz.

(De pronto, aparece una linterna iluminando a los espectadores. Todo oscuro en el escenario. Vemos las caras del público. Oscuro.)